

Roberto Requena analizó la influencia hemisférica en la formación de remolinos capilares

Médico chileno explica investigación por la que ganó el “antinobel”

Equipo recibió el reconocimiento del Ig Nobel en una ceremonia en la U. de Harvard.

ARIEL LARA

“Determinismo genético e influencia hemisférica en la formación de remolinos capilares”: ese es el rimbombante y sesudo título del estudio con el que los médicos chilenos Juan José Cortés y Roberto Requena ganaron una de las 10 categorías del premio Ig Nobel, una especie de parodia de los prestigiosos Nobel también conocidos como los “antinobel”.

Los profesionales chilenos fueron parte de un equipo compuesto por científicos franceses ligados al hospital especializado en pediatría Necker de París. Uno de esos médicos, amigo de Requena, quiso saber por qué algunas personas tienen el remolino que se forma en la cabeza con el cabello girando hacia la derecha y otras hacia la izquierda.

En su introducción, el paper señala: “Los remolinos pueden ser únicos o múltiples, generalmente están lateralizados y orientados en el sentido de las agujas del reloj o en sentido contrario. Sus orígenes de desarrollo y los mecanismos que determinan su dirección de rotación no están claros. Tanto los factores genéticos como los físicos pueden estar

implicados en la determinación de la ubicación y la orientación de los remolinos”. Puede revisar el estudio en [sciencedirect.com](https://acortar.link/44odWs) (<https://acortar.link/44odWs>).

“Migración celular”

Requena comenta que uno de los autores del estudio observó en un par de hermanos en Francia que el remolino de uno giraba hacia un sentido de las manecillas del reloj y el del otro en el sentido opuesto. Entonces se les ocurrió una hipótesis: el remolino de los nacidos en el hemisferio norte gira en sentido de las manecillas del reloj y los nacidos en el hemisferio sur, en orientación contraria. “Si tú llenas una tina y sacas el tapón en el hemisferio norte o el hemisferio sur, por el efecto del magnetismo, puede girar hacia un lado o hacia el otro lado cuando se forma el remolino. Y las células también tienen estructuras que crecen en un sentido hacia la derecha del sentido horario o la izquierda”.

El académico de la Facultad de Odontología de la Universidad de los Andes, especialista en cirugía cráneo y maxilofacial, explica que para comprobar la hipótesis se observaron durante un año a 404 recién nacidos en Francia y Chile,



Roberto Requena dice que estudiaron 404 niños recién nacidos en Francia y Chile.

a los que se les tomaron fotos de los remolinos en su cabeza. “La muestra fue mitad y mitad. Así, a partir de la observación, nos dimos cuenta de que hay patrones comunes en los menores de un hemisferio y el otro, tropismo (movimiento de orientación de un organismo) común con respecto a la migración celular. Sí existía una diferencia en los dos hemisferios. Ahora, no sabemos a qué se puede atribuir: si es genético, si tiene que ver con el magnetismo de la tierra u otra razón relacionada a los folículos pilosos. Se abren así nuevas interrogantes”.

La premiación se realizó en el Sanders Theatre de la Universidad de Harvard en Massachusetts, Estados Unidos. Más allá de lo hilarantes que pueden resultar los estudios ganadores del Ig Nobel (mamíferos que respiran por el recto o el poder de las ranas para levitar, por ejemplo), participan en su premiación auténticos ganadores del Nobel. Al momento de mencionar el proyecto ganador con el que participaron los chilenos, hubo un ataque de risas en el autoritario, digno del lema de los Ig Nobel, “estudios que primero hagan reír a la gente y luego la hagan pensar”.

CEBIDA